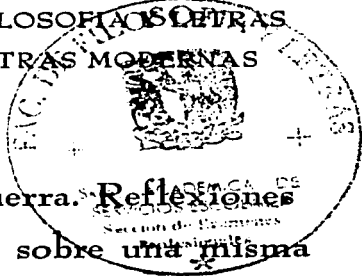




UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

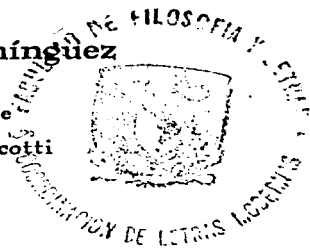


La palabra y la guerra. Reflexiones
en torno a dos obras sobre una misma
situación.

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS INGLESAS
PRESENTA:

Geraldina Chacón Domínguez

Asesor: Mtro. Colin White
Supervisora: Lic. Claudia Lucotti



México, D. F.

2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Para el Maestro Colin White,
con todo mi respeto y admiración.**

Gracias por compartir generosamente su tiempo, sus ideas, libros y reflexiones que nunca olvido.

Agradezco también a los Maestros

**Irene Artigas, Claudia Lucotti, Alfredo Michel Modenesi y Mario Murgia,
sus ideas y comentarios enriquecieron este ensayo y se quedan en mí de ahora en adelante.**

La palabra y la guerra.

Reflexiones en torno a dos obras sobre una misma situación.

*I had a dream, which was not all a dream.
The bright sun was extinguished, and the stars
Did wander darkling in the eternal space,
Rayless, and pathless, and the icy earth
Swung blind and blackening in the moonless air;
Morn came and went – and came, and brought no day,
And men forgot their passions in the dread
Of this their desolation; and all hearts
Were chilled into a selfish prayer for light.*

Lord Byron, "Darkness"

Índice

Introducción	1
El tiempo y la intensidad	4
Ritmo y sonoridad	15
Una experiencia de guerra	22
La imaginación poética	29
Conclusiones	34
Bibliografía	36

Introducción

A principios del siglo pasado existían muchos y maravillosos relatos en torno al tema de la guerra, en su mayoría escritos por autores que no habían presenciado las experiencias narradas pero que tuvieron la intención de glorificar héroes y grandes hazañas. La Primera Guerra Mundial rompe con esta tradición. Surgen entonces algunos autores que, no contentos con estos términos de justificación y glorificación, se esfuerzan por dar lugar a una nueva literatura de guerra cuya primera y fundamental novedad es que proviene de escritores que pelearon directamente en ella. Dos autores sobresalen en este esfuerzo: Wilfred Owen y Frederic Manning. En sus obras ya no encontramos el honor y el brillo de la gloria que habían logrado darle justificación a la guerra, sobresalen por una gran virtud: ambas revelan la verdad de la guerra.

Wilfred Owen nació en Plas Wilmot, Oswestry, el 18 de marzo de 1893. En 1911 entró a la Universidad de Londres. Para entonces escribía ya poemas que, todavía sin la fuerza y la sensibilidad de un gran poeta, guardan ecos de quienes influyeron inicialmente su trabajo: Tennyson, Shelley y particularmente Keats. Durante la Primera Guerra Mundial, en 1917, Owen pasó a formar parte del segundo batallón de Manchester, en la región de Somme, en donde una de las grandes batallas se desarrollaba en un crudo invierno. Unas cuantas semanas en las trincheras le brindaron la madurez espiritual y emocional que se ve reflejada en sus mejores poemas y aceleraron la llegada a su destino poético que había empezado a tomar forma varios años atrás. La rapidez en su desarrollo como poeta, entre su trabajo antes de 1917 y sus poemas de guerra, es asombrosa. El lenguaje que surge de la urgencia de comunicar sus experiencias reemplaza las actitudes poéticas que habían marcado su estilo anterior. En abril de 1917 sufrió una neurosis y semanas después fue enviado al hospital Craiglockhart, cerca de Edimburgo, especializado en las neurosis de guerra. Fue aquí que tuvo lugar uno de los eventos más importantes para su vida literaria, el encuentro con el Capitán Siegfried Sassoon, para entonces ya distinguido como soldado y como poeta. Owen compartió con él opiniones en torno a la guerra y tomó algunos aspectos de su estilo poético; pero, la mayor importancia de este encuentro para la continuación de su obra literaria fue la seguridad que le dio el sentirse aceptado y admirado como poeta por una personalidad literaria ya muy reconocida, un fuerte impulso en su rápido y extraordinario progreso poético. Sus poemas de guerra fueron escritos entre enero de 1917, cuando fue enviado por primera vez al frente oeste, y noviembre de 1918 cuando murió.

Frederic Manning nació en Sydney, Australia, en 1882 y murió en Inglaterra en 1935. En 1903 inició, en Inglaterra, su carrera literaria. Peleó como soldado en la Primera Guerra Mundial

en la región de Somme, durante cuatro meses a partir de agosto de 1916. Su novela *Her Privates We* es un logro artístico en el que comparte fielmente sus experiencias ante la monstruosidad de la guerra. Muy poco se ha escrito sobre esta obra y es difícil encontrar comentarios sobre el escritor o sobre su trabajo literario. Esto no significa que haya pasado desapercibido. Según Edmund Blunden, "Among the large number of prose works on the First World War by those who took part in it, Frederic Manning's narrative now republished was at once seen on its first appearance to be of a very high order... he was obviously of that heroic make which even in most frightful and startling actions and sufferings can notice what is going on all round, to be recorded later in the urgent yet governed style of *Her Privates We* from beginning to end."¹ En *Her Privates We*, Manning presenta sus experiencias de guerra como soldado en la batalla de Somme; así, ofrece una visión distinta a la que la gran parte de los relatos de guerra presentan, muchos escritos por combatientes de rangos más altos, cuyas experiencias fueron distintas a las de los soldados. La novela ofrece una amplia perspectiva de la vida de estos hombres lejos de las trincheras, en los diversos pueblos por los que atraviesan, en su diario compartir entre ellos y algunas veces con los habitantes de la región, en los bares y restaurantes. Así, distingue también a ésta de otras novelas de guerra el hecho de que trate más sobre el compañerismo entre los soldados que sobre la guerra misma. Nos presenta a los soldados con sus gustos, necesidades y preocupaciones comunes y corrientes. Sin embargo, a lo largo del relato no dejará de estar presente la conciencia de la situación que los rodea y paulatinamente los acecha, de la experiencia ya nada común ni corriente que juntos están viviendo, la guerra.

Los soldados que pelearon en la batalla de Somme fueron los menos afortunados. En cuatro años de guerra esta batalla fue una de las más sobrecogedoras. Los ingleses atacaron a los alemanes en un punto en que la armada alemana había construido trincheras de cuarenta pies de profundidad, gracias a lo cual sobrevivieron a los más violentos bombardeos. El 1º de julio, cuando los soldados ingleses creían haber debilitado a los alemanes fuertemente, salieron de sus trincheras y avanzaron lentamente, sin saber que se encaminaban a uno de los más crudos ataques en el que, en 24 horas, murieron veinte mil soldados y otros cuarenta mil quedaron gravemente heridos. Owen y Manning abordan esta situación de dos maneras distintas, en poesía y en novela, la elección dependiendo de la formación artística y los propósitos de cada autor.

Poesía y novela son dos formas de trabajar con palabras, como dos juegos que se juegan con las mismas cartas pero con distintas reglas, cada una con sus ventajas y desventajas, con sus posibilidades, sus alcances y limitaciones. Finalmente, cada una con efectos muy particulares. En las siguientes páginas considero conjuntamente algunos poemas de guerra de Owen y *Her*

¹ Edmund Blunden, "Introducción", *Her Privates We*.

Privates We, para ver un poco más de cerca la manera en que cada autor usa el lenguaje dependiendo de su intención al escribir sobre una misma circunstancia. Me parece interesante ir descubriendo que el alcance de las palabras depende, no sólo de los eventos a que se refieren, sino de las palabras mismas, del orden y las relaciones que surgen entre ellas, de los espacios y los tiempos a que dan lugar, de los sonidos y silencios que generan; en fin, de tantos factores capaces de dirigir la sensibilidad humana y que muchas veces no tenemos presentes, quizás por nuestro diario, rutinario y casi inconsciente uso de la palabra.

En la primera parte de este ensayo considero la relevancia de la dimensión temporal en la novela y el valor de la intensidad en la poesía, elementos que estos géneros propician sin que les sean exclusivos. La segunda parte es una reflexión sobre el valor del ritmo y los sonidos de las palabras. En la tercera parte presento una experiencia particular, común a ambos autores, y comento la manera en que cada uno la aborda. Finalmente, dedico una última parte a la imaginación poética, la forma más creativa y personal de trabajar con las palabras, la forma más profunda de entregarse al mundo a través del lenguaje.

El tiempo y la intensidad

¿Dónde está el hombre que sepa estimar el tiempo, y apreciar un día, y comprender que se muere a cada instante?

Séneca

La existencia humana toma valor en el tiempo. Sin embargo, no todos los momentos son igualmente significativos en la formación del ser humano, no todos contribuyen con igual valor a su existencia. Cuando miramos hacia nuestro pasado, no lo vemos repartido uniformemente a lo largo del tiempo, sino que reconocemos sobre todo algunos momentos, los de mayor intensidad. Para tener una visión completa de la existencia de un ser humano es importante considerar ambos aspectos, ese transcurrir del tiempo en aparente uniformidad que, no obstante, permite apreciar la continua transformación humana, y por otro lado, los momentos cruciales que marcan profundamente la vida de un hombre. Wilfred Owen y Frederic Manning se complementan en estos términos y ofrecen en conjunto una visión muy completa de lo que fue la experiencia de guerra en la batalla de Somme.

Manning recrea en su novela unos meses de vida. Su principal interés es revelar los efectos que la guerra pudo tener sobre un hombre o sobre un grupo de hombres que la atravesaron en conjunto, así es que plasma en ella las transformaciones que los soldados sufrieron a lo largo de cuatro meses. Para esto encuentra en la novela una forma muy conveniente de relatar sus vivencias ya que lo valioso de la dimensión temporal del relato es que permite apreciar la continua transformación. La transformación no se da más que en el tiempo. Owen en cambio, dedicó su obra únicamente a los momentos cruciales de esta historia. No tuvo interés en narrar toda una serie de sucesos a lo largo del tiempo, ya que su objetivo primordial fue sacudir al lector con los momentos más estremecedores. Alcanza su objetivo mediante la creación de una serie de impresiones que muestran los horrores de la guerra en su máximo alcance, y para la generación de estas impresiones, una tras otra, que golpeen al lector profundamente por su intensidad y su cohesión, ¿qué otro medio más adecuado que la poesía, que puede permitir una apreciación breve y sustanciosa?

Her Privates We es una exploración de la existencia humana bajo una situación de guerra. A lo largo de la novela se aprecia la transformación que provoca en los soldados y, aunque en menor medida, los cambios climáticos que también afectan el estado de ánimo de los soldados. La guerra avanza a lo largo de la novela y, paralelamente, el medio ambiente también

avanza en su curso natural, con sus cambios climáticos de conformidad con el paso del tiempo y que van a resultar formar parte de la fuerza total que amenaza la vida de los soldados. En un principio el clima es fuente de momentos agradables:

They had a march of nine or ten miles in front of them; ... (Bourne) was pretty well deadbeat before they came to an end, otherwise the march through the cool dusk was pleasant; a few scurrying rainstorms crossed their line, and evidently, from the state of the road, it had rained heavily there; but now the sky was mainly clear, with stars and a half moon, which looked up at them again from the puddles, and there were long, straight lines of poplars which stood on either side of them, erect, like notes of exclamation. (HPW, 58-59)²

Pero naturalmente el clima va cambiando, se hace cada vez más hostil conforme se acerca el invierno e intensifica la dureza de la situación:

Things went from bad to worse among them. There was a light drizzle of rain outside, and this gradually increased to a steady downpour. Their sullen humour deepened into resentment, fretting hopelessly in their minds... (HPW, 184)

Days passed, and the weather showed no signs of mending; and as they settled down to the routine of a battalion holding the line, the attack, without fading from their minds, no longer seemed an imminent trial, becoming only a vague probability of the future... Their life was now one unresting struggle against the encroaching mud, which threatened to engulf roads and trenches in liquid ruin... They became almost indistinguishable from the mud in which they lived. (HPW, 225)

The weather grew colder too, and they wore their cardigans... It was some weeks before they could get a bath; and then, necessarily it was a make-shift...

The strange thing was that the greater the hardships they had to endure, for wet and cold bring all kinds of attendant miseries in their train, the less they grumbled. They became a lot quieter, and more reserved in themselves. (HPW, 226)

The rain continued, broken only by intervals of mist or fog, and spells of cold, which became more intense as the weeks drew on into November. (HPW, 228)

Estas imágenes describen a los soldados en conjunto, en su vida y aspecto exteriores, marcados por las condiciones de lluvia y frío; además de la batalla, la naturaleza les dificulta la vida, "Their life was now one unresting struggle against the encroaching mud, which threatened to engulf roads and trenches in liquid ruin." Ya no aparece aquí la amabilidad del ambiente que hacía la caminata agradable, permitiendo la admiración de la luna y las estrellas, aquí la naturaleza es dura y hostil. Pero la narración hace referencia también al interior de estos hombres, con la permanente conciencia de peligro: "... the attack, without fading from their minds,..." (HPW, 225) Manning transmite la manera en que los cambios en el medio ambiente transforman el estado de ánimo de

² Frederic Manning, *Her Privates We*, pp. 58-59. En adelante, las citas tomadas de esta obra serán referidas con las siglas HPW y el número de página correspondiente.

los soldados, por ejemplo, con la lluvia "Their sullen humour deepened into resentment, fretting hopelessly in their minds." (JPPW: 184) Es interesante notar que el aumento en la dificultad de sus labores debido a los cambios climáticos no provoca enojo o molestia aparente: "They became a lot quieter, and more reserved in themselves." (JPPW: 226) Esta frase expresa un sentido de resignación, de aceptación silenciosa.

La dimensión temporal en el relato permite también reflejar el desarrollo de una relación de compañerismo que poco a poco surge entre los soldados. Estos hombres están enfrentando juntos una situación de la que son cautivos y que los mantiene alejados del resto del mundo y unidos entre sí. Aun lejos del frente de batalla, conviven en un mundo casi surreal y bajo presión, en el que muchas veces no entienden ni siquiera la razón de su presencia. "'Why should us'ns fight an' be killed for all them bloody slackers at 'ome?'" Manning presenta a los soldados en su reflexión sobre las preocupaciones que tienen todos en común, como su cuestionamiento sobre la guerra y las injusticias por parte de los altos mandos, su nostalgia por el mundo que han dejado y su preocupación por el futuro. De esta forma Manning logra transmitir la afectividad que se genera entre ellos, a partir de una relación circunstancial y que sin embargo, con el paso del tiempo, llega a ser la razón por la que finalmente pelean con toda entrega.

Bourne es un soldado de mayor nivel cultural que los demás y, sin embargo, puede entablar una fuerte relación especialmente con dos soldados: Shem y Martlow. En su discurso pueden apreciarse la preocupación y los sentimientos que llega a tener por ellos:

"Where've you bin?" said Martlow indignantly to Bourne, and Shem burst out laughing at the way in which the question was put.

"What the bloody 'ell is 'e laughin' at? Said Martlow, his face all in a pucker.

"I have benn doing my best to get you off company guard tonight."

"Me!" exclaimed Martlow. "Me, on bloody company guard tonight, an' the only cushy town we've been in! It's a bugger, ain't it? D'you mean to say they 'ad me on bloody guard?"

"Well, I have taken on the job of rationing officer to the corporals' mess, on condition they find someone else in your place: that is if they should mount a guard tonight; they may give it a miss. It isn't a bad stew today, is it? Seems to me a long time since we had any fresh meat, except for a few weevils in the biscuits. As soon as I have had dinner, I shall go off with Corporal Greenstreet, and make the other corporals ante up. Then I shall be back in time to get my pay; and afterwards I shall go out and do the marketing with Madame. When we have had tea, the three of us had better hop it to the other side of the town right away, in case they come along and pinch us for any fatigues. There's a cinema, up there. And look here, Martlow, you're not going to pay for everything tonight, see? We shall have to make the most of our opportunity to have a bon time, as it may be our last chance. I hate the thought of dying young." (JPPW: 130)

A lo largo de la novela Bourne deja prueba de ser un hombre sumamente sensible y capaz de compartir con los demás, aunque se reconoce socialmente diferente a ellos. Es por esto que los

soldados a su alrededor llegan a sentir por él una gran estima y admiración que queda reconocida en el momento de su muerte, como se verá más adelante. La extensión en la novela permite plasmar emociones de bondad, de admiración, que surgen entre los soldados, además de los horrores de la guerra. Así, a pesar del dolor hay momentos para el afecto y otros sentimientos positivos que son muestra de la afectividad humana, aunque por las circunstancias, la relación que se da entre ellos es hasta cierto punto forzosa, y Bourne lo reconoce en su plática con un sacerdote:

'You haven't anyone whom you could call a friend among these men, have you?'
Bourne paused for a quite an appreciable time.

'No,' he said, finally. 'I don't suppose I have anyone whom I can call a friend. I like the men, on the whole, and I think they like me. They're a very decent generous lot, and they have helped me a great deal. I have one or two particular chums, of course; and in some ways, you know, good comradeship takes the place of friendship. It is different, it has its own loyalties and affections; and I am not so sure that it does not rise on occasion to an intensity of feeling which friendship never touches. It may be less in itself, I don't know, but its opportunity is greater. Friendship implies rather more stable conditions, don't you think? You have time to choose. Here you can't choose, or only to a very limited extent. (HPPB, 104)

Manning tiene interés en presentar otros aspectos además de los horrores de la guerra; el espacio en su novela le permite reflexionar sobre la generación de sentimientos como éstos, extraños, extraordinarios para quienes no hemos atravesado por experiencias semejantes y que, sin embargo, revelan un lado quizás poco conocido de la condición humana, una sensación que si bien no es amistad, puede alcanzar incluso mayor intensidad. "its opportunity is greater", una oportunidad única, excepcional, que genera el impulso de darlo todo por los demás:

I didn't think heroism was such a common thing. Oh, it has its degrees, of course. When young Evans heard the Colonel had been left on the wire, he ran back into hell to do what he could for him. Of course he owed a good deal to the Colonel, who thought it a shame to send out a mere boy, and took him on as servant to try and give him a chance. That is rather a special case, but I have seen a man risking himself for another more than once: I don't say that they would all do it. It seems to be a spontaneous and irreflective action... At one moment a particular man may be nothing at all to you, and the next minute you will go through hell for him. No it is not friendship. The man doesn't matter so much, it's a kind of impersonal emotion, a kind of enthusiasm, in the old sense of the word. Of course one is keyed-up, a bit over-wrought. We help each other. What is one man's fate today, may be another's tomorrow. We are all in it up to the neck together, and we know it. (HPPB, 105)

Mediante un lenguaje serio, la voz directa del soldado nos acerca sensiblemente a su situación, a sus sentimientos e impulsos, y nos transmite su reflexión en torno a ellos. Estas líneas reflejan la conciencia del soldado sobre la fatalidad por la que todos atraviesan en conjunto que ha

desarrollado en ellos un sentido de solidaridad sin precedentes que los une de forma muy especial. Veamos el momento de la muerte de Bourne:

"I'm finished. Le' me in peace for God's sake. You can't..." 'A'll not leave thee,' said Weeper in an infuriate rage... 'A've brought 'im back,' he cried desperately, and collapsed with the body on the duck-boards. Picking himself up again, he told his history incoherently, mixed with raving curses." (HFW, 300)

Tenemos aquí la sensibilidad de un soldado que se desmorona internamente ante la muerte de un compañero; necesariamente había entre ellos, si no una amistad, sí una identificación profunda, una comprensión mutua, un entendimiento de lo que a nadie más que a ellos les tocó vivir. Se genera entonces entre ellos un vínculo tan fuerte que los lleva a seguir peleando, ya no por la guerra misma, sino por los demás, por orgullo, por vengar la muerte de aquellos con quienes han compartido tan duras e inexplicables experiencias. Veamos a Bourne ante la muerte de Martlow:

He was all right. As Bourne lifted the limp body, the boy's hat came off, showing half the back of his skull shattered where the bullet had come through it; and a little blood welled out on to Bourne's sleeve and the knee of his trousers. He was all right; and Bourne let him settle to earth again, lifting himself up almost indifferently, unable to realize what had happened, filled with a kind of tenderness that ached in him, and yet extraordinarily cold. He had to hurry, or he would be alone in the fog. Again he heard some rifle-fire, some bombing, and stooping, he ran towards the sound, and was by Minton's side again, when three men ran towards them, holding their hands up and screaming; and he lifted his rifle to his shoulder and fired; and the ache in him became a consuming hate that filled him with exultant cruelty, and he fired again, and again. The last man was closest to him, but as drunk and staggering with terror. He had scarcely fallen, when Bourne came up to him and saw that his head was shattered, as he turned it over with his boot. Minton looked at him with a curious anxiety, saw Bourne's teeth clenched and bared, the lips snarling back from them in exultation... 'They killed the kid,' said Bourne,... 'I'll kill every bugger I see.' (HFW, 265-266)

Estas palabras transmiten con gran emotividad los horrores de la guerra, la impotencia ante la muerte que deja al ser humano en total perplejidad pero al mismo tiempo le infunde una ternura dolorosa "filled with a kind of tenderness that ached in him", muestra del amor que un hombre es capaz de sentir por sus semejantes.

Por otro lado, Manning descubre en su narración la reflexión y los sentimientos de los personajes, sus preocupaciones y sus miedos, nos descubre el interior de su persona que resulta ser el lado más sobrecogedor de la novela. Veamos cómo va cambiando su condición psicológica conforme avanza la guerra

In the last couple of days their whole psychological condition had changed: they had behind them no longer the moral impetus which thrust them into action, which carried them forward on a wave of emotional excitement, transfiguring all the circumstances of their life so that these could only be expressed in the terms of heroic tragedy, of some superhuman or even divine conflict with the powers of evil; all that tempest of

excitement was spent, and they were now mere derelicts in a wrecked and dilapidated world, with sore and angry nerves sharpening their tempers, or shutting them up in a morose and sullen humour from which it was difficult to move them. (HPW: 37)

En estas líneas Manning hace referencia a fuertes transformaciones en los soldados en un par de días: cómo toda su condición psicológica ha cambiado, lo que han perdido: "all that tempest of excitement", y su condición actual como "mere derelicts in a wrecked and dilapidated world.". Es el impulso que los llevó a pelear lo que ha transformado sus vidas. Lo importante de la apreciación de estos cambios es que a través de ellos se transmite una idea de la dureza y la brutalidad de la guerra capaz de generar semejantes efectos.

Men had reverted to a more primitive stage in their development, and had become nocturnal beasts of prey, hunting each other in packs... There is an extraordinary veracity in war, which strips man of every conventional covering he has, and leaves him to face a fact as naked and as inexorable as himself. (HPW: 38)

He aquí la verdad de la guerra: la pérdida de civilización y, más allá, la pérdida de la razón, el hombre ha dejado de ser hombre para convertirse en una bestia de rapiña. Y empieza a vivir en una confusión extrema tal, que llega a sentir la necesidad de un mapa, pero ya no de su mundo exterior, sino una línea conductora que dirija sus pensamientos en la oscuridad de la masacre:

Everything went according to plan. It was a triumph of Staff-work, and these patient, rather unimaginative men tried to fathom the meaning of it all, with an anxiety which only made them more perplexed. They felt there was something incomplete about it. What they really needed was a map of the strange country through which their minds would travel on the day, with fear darkening earth and filling it with slaughter. (HPW: 204)

Así, además del progreso de la guerra, la transformación de la naturaleza y el desarrollo del compañerismo, éste es el aspecto más sobrecogedor de la novela, el descubrimiento de la realidad interna que viven los soldados al enfrentar estos sucesos, los caminos que su mente y su sensibilidad van recorriendo, con sus sufrimientos, sus dudas, sus miedos y sus confusiones, es decir, los efectos directos que la situación de guerra tiene sobre ellos a lo largo del tiempo y que Manning transmite con gran sensibilidad.

En sus poemas, Owen también nos descubre el interior de los soldados, pero sin considerar su transformación temporal sino los efectos momentáneos, se enfoca en los momentos críticos de horror y sufrimiento. La creación artística a la que se presta la poesía permite generar una fuerte cohesión entre ideas y sentimientos que da como resultado impresiones inmediatas y profundas. Este es el interés de Owen al escribir su poesía, el poder transmitir de golpe y profundamente las impresiones que él ha presenciado para que nadie quede insensible ante los horrores de la guerra. Su poema "Exposure" presenta el ciclo de un día completo en la espera de

un ataque mediante imágenes que se vinculan a varios aspectos a la vez y que, en concentración, revelan los efectos inmediatos de la amenaza de guerra.

Our brains ache, in the merciless iced east winds that knife us . . .
Wearied we keep awake because the night is silent . . .
Low drooping flares confuse our memory of the salient . . .
Worried by silence, sentries whisper, curious, nervous,
But nothing happens.

Watching, we hear the mad gusts tugging on the wire.
Like twitching agonies of men among its brambles.
Northward incesantly, the flickering gunnery rumbles,
Far off, like a dull rumour of some other war.
What are we doing here?

The poignant misery of dawn begins to grow . . .
We only know war lasts, rain soaks, and clouds sag stormy.
Dawn massing in the east her melancholy army
Attacks once more in ranks on shivering ranks of gray,
But nothing happens.

Sudden successive flights of bullets streak the silence.
Less deadly than the air that shudders black with snow,
With sidelong flowing flakes that flock, pause and renew,
We watch them wandering up and down the wind's nonchalance,
But nothing happens.

Pale flakes with fingering stealth come feeling for our faces --
We cringe in holes, back on forgotten dreams, and stare, snow-dazed,
Deep into grassier ditches. So we drowse, sun-dozed,
Littered with blossoms trickling where the blackbird fusses.
Is it that we are dying?

Slowly our ghosts drag home: glimpsing the sunk fires glowed
With crusted dark-red jewels; crickets jingle there;
For hours the innocent mice rejoice: the house is theirs;
Shutters and doors all closed: on us the doors are closed --
We turn back to our dying.

Since we believe not otherwise can kind fires burn;
Nor ever suns smile true on child, or field, or fruit.
For God's invincible spring our love is made afraid;
Therefore, not loath, we lie out here; therefore were born,
For love of God seems dying.

To-night, His frost will fasten on this mud and us,
Shrivelling many hands and puckering foreheads crisp.
The burying-party, picks and shovels in their shaking grasp,
Pause over half-known faces. All their eyes are ice,
But nothing happens.³

³ Wilfred Owen, *The Collected Poems of Wilfred Owen*, pp. 48-49.

El poema abre con una voz que no puede dejar de reconocerse, inmediatamente nos transmite ecos de John Keats, "My heart aches, and a drowsy numbness pains/ My sense..."⁴, su gran héroe por muchos años y cuya marca, aunque va siendo cada vez menor, permanece todavía en algunos de sus últimos poemas. "Exposure" es un poema de poca acción pero de fuertes emociones. La situación, la espera de un ataque que no llega, va desarrollándose en torno a una serie de sentimientos que son el eje del poema, su fuerza de atracción. La primera impresión que surge del poema es de dolor. "Our brains ache, in the merciless iced east winds that knife us ...". A partir de ella se desencadena una serie de estados de ánimo que nos lleva directamente al interior del soldado: cansancio, confusión, preocupación, curiosidad, nerviosismo, y que en conjunto transmiten el sentido de impaciencia y hostilidad.

Wearied we keep awake because the night is silent . . .
Low drooping flares confuse our memory of the salient . . .
Worried by silence, sentries whisper, curious, nervous,

Los primeros cuatro versos delatan la urgencia del poeta de transmitir su emotividad interior incluso sin haber presentado claramente la situación, solamente la palabra *sentries* sitúa al lector en un ambiente de guerra.

El interior de los soldados es afectado por el desarrollo de la batalla que se percibe a lo lejos, pero todavía más agresiva es la naturaleza. Estos hombres están expuestos a un medio ambiente que los accha más cruelmente que la guerra a distancia:

Our brains ache, in the merciless iced east winds that knife us . . .
.....

Sudden successive flights of bullets streak the silence.
Less deadly than the air that shudders black with snow,
With sidelong flowing flakes that flock, pause and renew,
We watch them wandering up and down the wind's nonchalance,
But nothing happens.

Nada pasa con respecto a la guerra, pero mientras tanto, el viento helado los acuchilla, los balazos que rompen el silencio aparecen menos mortíferos que la oscuridad del aire y la nieve. Estas imágenes son muy eficaces para transmitir el sentido de crueldad y hostilidad de la naturaleza hacia el hombre. Son imágenes que atraen a los sentidos generando una sensación de frialdad extrema y de oscuridad, que ya no está lejos de la muerte.

Owen logra darle cohesión e intensidad a su poema mediante un juego de palabras por asociación o por contraste, creando efectos de reflejo entre la guerra, la naturaleza y los

⁴ John Keats, "Ode to a Nightingale", p. 346.

sentimientos del soldado, de manera que los incidentes representados se impulsan unos a otros, cobran fuerza y alcanzan su justa dimensión. La segunda estrofa abre con las ráfagas desquiciadas que inmediatamente se asocian con la agonía humana.

Watching, we hear the mad gusts tugging on the wire.
Like twitching agonies of men among its brambles.

La imagen visual y sonora de la violencia del viento arrastrando los cables, además de reflejar el ambiente que rodea a los soldados, permite una representación más palpable y penetrante de su agonía interna como efecto inmediato de la amenaza de guerra. El mundo exterior está presente también como reflector del mundo interior del soldado.

Por otro lado, la guerra encuentra también un eco en la naturaleza:

The poignant misery of dawn begins to grow . . .
We only know war lasts, rain soaks, and clouds sag stormy.
Dawn massing in the east her melancholy army
Attacks once more in ranks on shivering ranks of gray,

la imagen del amanecer sugiere aquí el porvenir del ataque alemán, es por esto que habla de la miseria de la aurora, "The poignant misery of dawn begins to grow...", "Dawn massing in the east her melancholy army / Attacks once more in ranks on shivering ranks of gray," no existe la esperanza de la aurora, ya que con ella viene también la posibilidad de un ataque. Aquí la aurora actúa como espejo reflector de la llegada del ataque e intensifica su presencia. En otras imágenes de la naturaleza se reflejan, por contraste, las acciones de estos hombres, y en el contraste su apreciación es más clara e incisiva, como el caer de la nieve refleja el caer de las balas:

Sudden successive flights of bullets streak the silence.
Less deadly than the air that shudders black with snow,
With sidelong flowing flakes that flock, pause and renew,
We watch them wandering up and down the wind's nonchalance,

lo oscuro y frío de los copos de nieve contrasta con el brillo y calor de las balas. El aire aparece aquí como el fondo oscuro de un paisaje, mortal y helado, pero también indiferente a las balas que rompen el silencio: "We watch them wandering up and down the wind's nonchalance," su presencia resalta la hostilidad de la espera por su indiferencia ante el ataque humano. Finalmente en esta imagen el aire está ya negro con la nieve que una estrofa antes era lluvia todavía; ahora los copos de nieve se concentran, paran y vuelven a caer; así, el entremezclar las imágenes de la naturaleza permite también apreciar el paso del tiempo, desde que termina la noche hasta que cae la siguiente.

Owen aprovecha la posibilidad que ofrece la poesía de transmitir efectos profundos e inmediatos mediante la concentración de imágenes reflexivas. "Exposure" progresa así en tres líneas paralelas que se ven reflejadas en la naturaleza: el camino que siguen las emociones en el interior de los soldados, el desarrollo de la batalla y el paso del tiempo. La presencia de las imágenes de la naturaleza tiene entonces un papel muy importante ya que permite apreciar más tangiblemente las emociones, intensifica la fuerza de la guerra y permite cobrar conciencia del paso del tiempo. Las imágenes, lejos de perderse unas en otras, se impulsan por semejanza o sobresalen por su contraste, de manera que son muy poderosas para transmitir la intensidad del momento.

Técnicamente hay otro aspecto interesante en este poema que contribuye significativamente al efecto global: el hecho de que sólo rimen las consonantes y no las vocales en las palabras al final de los versos, como "knife us/ nervous", "silent/ salient", "wire/ war", "brambles/ rumbles"... Estos arreglos de sonido, que se conocen como *para-rhyme*, sugieren cierta irregularidad y el sentido de algo que no llega a completarse, como sería una rima completa en consonantes y vocales. Se trata de una rima incompleta que rompe con las expectativas del lector así como la expectativa de algún suceso en el poema se rompe también continuamente: "But nothing happens." La idea de que nada sucede se ve agudizada por esta rima incompleta y juntas transmiten el sentido de desesperación y de impaciencia de los soldados. Owen ya había trabajado estas rimas en otros poemas antes de la guerra, pero en su poesía de guerra resulta ser una técnica muy eficaz que forma parte del sentido que transmiten varios poemas, como es incluso el hecho de que la vida misma de los soldados no llega a completarse naturalmente.

La segunda parte del poema presenta básicamente la conciencia de soldado. El poeta se aleja de la situación en su imaginación,

We cringe in holes, back on forgotten dreams, and stare, snow-dazed,
Deep into grassier ditches. So we drowse, sun-dozed,
Littered with blossoms trickling where the blackbird fusses.

Is it that we are dying?

Slowly our ghosts drag home: glimpsing the sunk fires glozed

With crusted dark-red jewels; crickets jingle there;

For hours the innocent mice rejoice: the house is theirs;

Shutters and doors all closed: on us the doors are closed --

We turn back to our dying.

Esto le permite reflexionar sobre su presencia en la guerra, sobre su clara exposición a la muerte.

La explicación la encuentra en la posibilidad de salvar al mundo:

Since we believe not otherwise can kind fires burn;

Nor ever suns smile true on child, or field, or fruit.

For God's invincible spring our love is made afraid;

Therefore, not loath, we lie out here; therefore were born,
For love of God seems dying.

Finalmente, en este mundo hostil y amenazante aparecen aquí Dios y el amor humano, un amor que ha nacido para defender la primavera y el brillo del sol. La presencia de Dios es confusa, quizás resalta la falta de amor entre los hombres o de Dios hacia los hombres o de los hombres hacia Dios. Pero si se refiere a que el amor de Dios hacia el hombre está muriendo, es una frase bellísima que revela las profundidades y la capacidad de amar de un hombre que aun en medio de la guerra puede pensar en la existencia de un Dios amoroso. Esta estrofa muestra un momento de esperanza, una razón para seguir adelante, pero a la vez da lugar a que los siguientes cinco versos provoquen un profundo estremecimiento:

To-night, His frost will fasten on this mud and us,
Shrivelling many hands and puckering foreheads crisp.
The burying-party, picks and shovels in their shaking grasp,
Pause over half-known faces. All their eyes are ice,
But nothing happens.

¿Es Dios mismo quien amenaza? "Su" helada es causa de muerte. Mientras en la estrofa anterior las palabras sugieren una atmósfera luminosa y se habla del nacimiento y la finalidad de la vida, en esta oscura estrofa (no sólo por la oscuridad de la noche sino por la presencia de un Dios difícil de comprender) se habla de frío y de muerte. Termina el poema con esta estrofa y termina también con ella el ciclo de un día, un día de poca acción pero de profunda tensión y que permite revelar la crisis emocional de un soldado bajo la amenaza de un próximo ataque y la conciencia de la muerte.

Este poema es la evidencia de una inteligencia creativa que logra entretrejer en palabras la visión global de un momento de tanta intensidad y sus efectos inmediatos en las emociones del soldado. Sin embargo, la concentración en un momento sin mayor perspectiva temporal impide la apreciación de otros aspectos que nos llevan a la comprensión global de las cosas. Si sólo se lee a Owen uno no puede entender por qué los soldados continuaron peleando, ya que no tenemos más que los momentos más duros, de mayor tensión y sufrimiento, su poesía es dolor tras dolor. En cambio, el tiempo en la novela le da un valor fundamental, permite presentar, en medio del dolor, momentos de compañerismo, de afecto, de sentimientos muy positivos generados entre los soldados y que finalmente son la fuente que les da la fuerza necesaria para seguir luchando, unos por otros.

Ritmo y sonoridad

The first poems I knew were nursery rhymes, and before I could read them for myself I had come to love just the words of them, the words alone... And these words were, to me, as the notes of bells, the sounds of musical instruments, the noises of wind, sea, and rain, the rattle of milkcarts ... I did not care what these words said, overmuch, nor what happened to Jack and Jill and the Mother Goose rest of them; I cared for the shapes of sound that their names, and the words describing their actions, made in my ears.

Dylan Thomas

El sonido de un texto literario puede ser de gran valor para su significado global, ya que la sonoridad de las palabras y el ritmo que generan pueden delatar sentimientos del propio autor. Este capítulo es una reflexión sobre la forma en que Owen y Manning reproducen sus emociones mediante el ritmo y la sonoridad de sus palabras.

A lo largo de *Her Privates We*, resulta notable el hecho de que el escritor ha recuperado sus recuerdos en la tranquilidad de quien mira hacia el pasado y plasma sus ideas ordenada y tranquilamente (la batalla de Somme, en Francia, tomó lugar en la segunda mitad de 1916, pero *Her Privates We* fue escrita años después y publicada por primera vez en 1929). Incluso en momentos terribles que representan la violencia de un ataque o el horror de la muerte, el ritmo se mantiene en tranquilidad, con excepción de los diálogos que presentan directamente las emociones de los soldados.

The drumming of the guns continued, with bursts of great intensity. It was as though a gale streamed overhead, piling up great waves of sound, and hurrying them onward to crash in surf on the enemy entrenchments. The windless air about them, by its very stillness, made that unearthly music more terrible to hear. They cowered under it, as men seeking shelter from a storm. Something rushed downward on them with a scream of exultation, increasing to a roar before it blasted the air asunder and sent splinters of steel shrieking over their heads, an eruption of mud spattering down on the trench, and splashing in brimming shell-holes. The pressure among the men increased. Someone shouldering a way through caused them to surge together, cursing, as they were thrown off their balance to stumble against their neighbours.

"For Christ's sake walk on your fuckin' feet an' not on mine!" came from some angry man, and a ripple of idiot mirth spread outwards from the centre of the disturbance. Bourne got a drink of tea, and though it was no more than warm, it did him good; at least, it washed away the gummy dryness of his mouth. He was shivering and told himself it was the cold. Through the darkness the dripping mist moved slowly, touching them with spectral fingers as it passed. Everything was clammy with it. It condensed on their tin hats, clung to their rough serge, their eyelashes, the down on

their cheek-bones. Even though it blinded everything beyond the distance of a couple of yards, it seemed to be faintly luminous itself. Its damp coldness enhanced the sense of smell. There was a reek of mouldering rottenness in the air, and through it came the sour, stale odour from the foul clothes of men. Shells streamed overhead, sighing, whining, and whimpering for blood; the upper air fluttered with them; but Fritz was not going to take it all quietly, and with its increasing roar another shell leaped towards them, and they cowered under the wrath. There was the enormous grunt of its eruption, the sweeping of harpstrings, and part of the trench wall collapsed inwards, burying some men in the landslide. It was difficult to get them out, in the crowded conditions of the trench.

... Fear poisoned the very blood; but, when one recognized the symptoms, it became objective, and one seemed to escape partly from it that way. (Bourne) heard men breathing irregularly beside him, as he breathed himself, he heard them licking their lips, trying to moisten their mouths; he heard them swallow, as though overcoming a difficulty in swallowing; and the sense that others suffered equally or more than himself, quietened him. (IPW: 259-260)

El lenguaje en este pasaje es sumamente descriptivo y logra recrear la vivencia de un ataque, las experiencias de los soldados, su percepción y sensaciones en medio de la turbulencia, desde los intensos y terribles sonidos, su visión de la lluvia metálica y la apertura de cráteres, la sensación de la niebla y el olor a muerte. Aquí también aparece la naturaleza enfatizando el horror de la guerra: "The windless air about them, by its very stillness, made that unearthly music more terrible to hear", "Through the darkness the dripping mist moved slowly, touching them with spectral fingers as it passed", "Its damp coldness enhanced the sense of smell."

La detallada descripción despierta la sensibilidad ante estos terribles momentos, pero no agrede. Esta no agresión está en parte dada por el ritmo y la sonoridad de las palabras que generan armonía en la composición; de esta armonía, a pesar de la violencia de los hechos, surge cierta belleza en el relato. En las siguientes líneas: "The drumming of the guns continued, with bursts of great intensity. It was as though a gale streamed overhead, piling up great waves of sound, and hurrying them onward to crash in surf on the enemy entrenchments. The windless air about them, by its very stillness, made that unearthly music more terrible to hear". La sonoridad descrita hace alusión a la violencia de la guerra, se habla de una música extraña, no terrestre, terrible y, sin embargo, la sonoridad del relato es otra, no recrea esos terribles sonidos, sino que las palabras en conjunto generan una musicalidad, un sentido de armonía en la composición. Y a pesar de que Manning nos hace conscientes de cada aspecto de la situación, aun del sufrimiento interno de los soldados ("The pressure among the men increased", "Fear poisoned the very blood..."), no es agresivo con el lector, le permite apreciar los hechos a cierta distancia, quizás porque él también ya puede verlos a lo lejos. El sonido ya no se siente inmediato, sino como un eco, proveniente de sus recuerdos. En sus recuerdos surge la muerte de un soldado:

He was all right. As Bourne lifted the limp body, the boy's hat came off, showing half the back of his skull shattered where the bullet had come through it; and a little blood welled out on to Bourne's sleeve and the knee of his trousers. He was all right; and Bourne let him settle to earth again, lifting himself up almost indifferently, unable to realize what had happened, filled with a kind of tenderness that ached in him, and yet extraordinarily cold. He had to hurry, or he would be alone in the fog. (IPW; 265-266)

La impresión es muy fuerte, pero el lenguaje serio y controlado contrarresta la intensidad del momento. Finalmente y, a diferencia de lo que sucede en la poesía de Owen, el efecto de las imágenes dolorosas en *Her Privates We* se va perdiendo conforme se avanza en la lectura ya que el interés del lector continúa hacia adelante con lo que está por venir en la narración. A pesar de la cruda imagen que se aprecia en estas líneas de la muerte de Martlow, no podemos detenernos ahí al ver que Bourne continúa, "He had to hurry, or he would be alone in the fog", ahora nuestro interés está puesto sobre lo que puede sucederle a él y la imagen de Martlow se va difuminando en el pasado.

Consideremos ahora el ritmo y la sonoridad en un poema de Owen, "Dulce et Decorum Est":

Bent double, like old beggars under sacks,
Knock-kneed, coughing like hags, we cursed through sludge,
Till on the haunting flares we turned our backs,
And towards our distant rest began to trudge.
Men marched asleep. Many had lost their boots,
But limped on, blood-shod. All went lame, all blind;
Drunk with fatigue; deaf even to the hoots
Of gas-shells dropping softly behind.

Gas! Gas! Quick, boys! -- An ecstasy of fumbling
Fitting the clumsy helmets just in time,
But someone still was yelling out and stumbling
And flound'ring like a man in fire or lime...
Dim through the misty panes and thick green light,
As under a green sea, I saw him drowning.

In all my dreams before my helpless sight
He plunges at me, guttering, choking, drowning.

If in some smothering dreams, you too could pace
Behind the wagon that we flung him in,
And watch the white eyes writhing in his face,
His hanging face, like a devil's sick of sin,
If you could hear, at every jolt, the blood
Come gargling from the froth-corrupted lungs
Bitten as the cud
Of vile, incurable sores on innocent tongues, --

My friend, you would not tell with such high zest
To children ardent for some desperate glory,
The old Lie: Dulce et decorum est
Pro patria mori.⁵

Este poema recrea el progreso de la agonía hacia la muerte. Es famoso por sus imágenes visuales, sin embargo, su ritmo y sonoridad son también muy poderosos para transmitir el sentido de agotamiento extremo y de profundo dolor.

La irregularidad en el ritmo revela la irregularidad en el camino que recorren las emociones del poeta a lo largo de tres momentos, el regreso de una batalla, un incidente doloroso y la reflexión. Al empezar el poema el ritmo es pausado:

Bent double, like old beggars under sacks,
Knock-kneed, coughing like hags, we cursed through sludge,
Till on the haunting flares we turned our backs,
And towards our distant rest began to trudge.
Men marched asleep. Many had lost their boots,
But limped on, blood-shod. All went lame, all blind;
Drunk with fatigue; deaf even to the hoots
Of gas-shells dropping softly behind.

Aparte de las imágenes visuales que sugieren dificultad en los movimientos de un grupo de soldados que marchan ya como hombres miserables, doblados de dolor y cansancio y que ven todavía distante su descanso, la lentitud en el ritmo es también sugerente de estos aspectos, el ritmo se detiene mediante puntos y comas y nos da tiempo de oír claramente las palabras, de disfrutar su sonido (fuerte en casi todas) pero, sobre todo, de sensibilizarnos ante la extrema fatiga de estos hombres.

La sonoridad de algunas palabras resaltan aspectos importantes:

Bent double, like old beggars under sacks,
Knock-kneed, coughing like hags, we cursed through sludge,

palabras cortas que dan un sentido de desgano, de renuncia, pero a la vez de fortaleza ya que son palabras muy sonoras, sugieren así que la brutalidad de la batalla de la que regresan estos hombres ha sido tal que los ha dejado hechos pedazos, a pesar de su fortaleza. La sonoridad de la *t* en los versos siguientes.

Till on the haunting flares we turned our backs,
And towards our distant rest began to trudge.

⁵ Wilfred Owen, *Op. cit.*, p. 55.

evoca una marcha militar y remarca la determinación y valentía de los soldados al empezar la retirada.

Frente a este ritmo lento y pausado, el momento del incidente se presenta en un ritmo mucho más ágil y veloz que evoca el sentido de violencia. Esta se transmite mediante una secuencia de imágenes, una tras otra, en un ritmo irregular sin pausa ni espacio para otros pensamientos o descanso; esto demuestra otra vez la urgencia de transmitir el dolor y la violencia de la guerra:

Gas! Gas! Quick, boys! -- - An ecstasy of fumbling
Fitting the clumsy helmets just in time,
But someone still was yelling out and stumbling
And flound'ring like a man in fire or lime. -- -
Dim through the misty panes and thick green light,
As under a green sea, I saw him drowning.

In all my dreams before my helpless sight
He plunges at me, guttering, choking, drowning.

If in some smothering dreams, you too could pace
Behind the wagon that we flung him in,
And watch the white eyes writhing in his face,
His hanging face, like a devil's sick of sin,
If you could hear, at every jolt, the blood
Come gargling from the froth-corrupted lungs
Bitten as the cud
Of vile, incurable sores on innocent tongues, -- -

El ritmo transmite los sentimientos del poeta, el nerviosismo y la desesperación que van perdiendo intensidad conforme se hace conciencia de la impotencia: "Dim through the misty panes and thick green light, / As under a green sea, I saw him drowning", el ritmo también ha perdido intensidad y es cada vez más lento para presentar a distancia la memoria: "In all my dreams before my helpless sight / He plunges at me, guttering, choking, drowning."

Después de haber presentado a los soldados primero vistos en conjunto, aquí se enfoca en uno de ellos y las imágenes lo muestran cada vez con mayor cercanía y detalle. Las palabras se sienten cada vez más fuertes, pasando por el sufrimiento general, nos acercan a la herida y dolor particular, no sólo relatando sino recreando mediante imágenes visuales y sonoras muy agresivas: "And watch the white eyes writhing in his face,/ His hanging face, like a devil's sick of sin,". Owen hasta cierto punto agrade al lector para hacerle sentir el dolor como propio. ¿Cuántos de sus lectores habríamos oído brotar la sangre o imaginado pulmones hirviendo en infección? Owen se encarga de llevarnos muy cerca de estas experiencias. Aquí lo logra mediante el uso de

palabras que reconstruyen gráficamente y auditivamente el sufrimiento físico y mental que la guerra trae consigo. La imagen en movimiento del soldado

yelling out and stumbling
And flound'ring like a man in fire or lime. --
Dim through the misty panes and thick green light,
As under a green sea, I saw him drowning.
In all my dreams before my helpless sight
He plunges at me, guttering, choking, drowning.

es inolvidable. A pesar de referirse a una situación tan particular y ajena a muchos ojos, la imagen es tan sugerente, por los sonidos y por los movimientos del soldado que el ritmo enfatiza: "He plunges at me, guttering, choking, drowning", que cualquier persona sensible puede reconocer en ella un aspecto esencial en la condición humana: el dolor y la desesperación ante el sufrimiento y el incontrolable horror ante la muerte.

La visión más cercana que se tiene del soldado agonizante, focalizada en su cara, en los restos de sus pulmones, en fin, en heridas incurables,

the white eyes writhing in his face,
His hanging face, like a devil's sick of sin,
If you could hear, at every jolt, the blood
Come gargling from the froth-corrupted lungs
Bitten as the cud
Of vile, incurable sores on innocent tongues,

también transmite un profundo dolor que se intensifica además con las palabras. Con ellas, Owen crea una cadena de gran sonoridad desordenada, con un ritmo muy irregular que agudiza la violencia y agresión de la imagen visual: writhing/hanging /like a devil's sick of sin /at every jolt, the blood/

gargling from the froth-corrupted lungs
Bitten as the cud
Of vile, incurable sores on innocent tongues,

y para cerrar esta imagen, para terminar de resaltar todavía más el dolor, usa una palabra contrastante: "innocent", contrastante por la dulzura de la palabra en sí, pero también porque el dolor es más crudo sobre la inocencia.

La tercera parte del poema contrasta con las dos anteriores:

My friend, you would not tell with such high zest
To children ardent for some desperate glory,
The old Lie: Dulce et decorum est
Pro patria mori.

palabras como "friend", "zest", "glory", "dulce", "decorum", parecen no tener cabida en este momento de terror agonizante, Owen se aleja de pronto de la violencia y del dolor para entrar en

su interior y ofrecernos una reflexión, revela su indignación ante la mentira, ante el engaño de una gloria que no tiene sentido: la gloria absurda y abstracta frente a la real y clara agonía.

“Dulce et Decorum Est” depende por un lado de la cohesión, de la concentración de imágenes visuales, cuyo efecto es semejante al que genera la pintura: de golpe y, que al ser presentadas una tras otra dan un efecto de velocidad y de agresión. Pero también depende de la sonoridad de sus palabras y la irregularidad en el ritmo. Estos recursos en conjunto tienen un impacto muy profundo e indeleble ya que logran no sólo contar sino mostrar visual y auditivamente el sufrimiento general y la agonía individual. Además, por los límites del poema la intensidad de las imágenes permanece profundamente en la sensibilidad del lector, no hay un relato que continúe y distraiga la atención de estas fuertes impresiones.

Tenemos así que a pesar de la complejidad y la confusión en la vida de los soldados que *Her Privates We* representa, el lenguaje de Frederic Manning infunde armonía en el relato que revela cierta tranquilidad y control en la mente del autor. Han pasado varios años de que terminó la guerra cuando Manning empieza a escribir su novela. Esto le permite ver las cosas a distancia, a partir de sus recuerdos. No por esto la novela deja de transmitir fielmente los horrores de la guerra, pero los transmite sin urgencia ni desesperación, ya que el autor ha tenido tiempo para traer a su memoria cada momento, cada detalle y todo esto ofrece un relato ordenado en el tiempo y muy enriquecedor que da una perspectiva completa. Su estilo es serio, con un ritmo pausado, muestra de una reflexión tranquila sobre los hechos y los efectos de la guerra en los soldados, a lo largo de cuatro meses. Muy distinto es el caso de Owen. Su obra, para empezar, se concentra en su interés inmediato de sensibilizar a los no presentes de los horrores de la guerra. Por otro lado, Owen escribe durante la guerra, no ha tenido tiempo para ver las cosas a distancia y muchos poemas son muestra de su mente atormentada por la circunstancia que está atravesando. Su poesía nos hace sentir las cosas más cercanas, más violentas e intensas ya que mediante fuertes imágenes visuales y sonoras anima la realidad de golpe; no sólo relata, muestra y aun agrade.

Una experiencia de guerra

Now this bell, rolling softly for another, says to me, Thou must die.

And mankind is of one author, and is one volume; when one man dies, one chapter is not torn out of the book, but translated into a better language, and every chapter must be so translated; God employs several translators; some pieces are translated by age, some by sickness, some by war... Any man's death diminishes me, because I am involved in mankind; and therefore never send to know for whom the bell tolls; it tolls for thee.

John Donne

Frederic Manning y Wilfred Owen ofrecen en su obra, una vivencia tan particular que sólo puedo imaginar en el ámbito de la guerra: el sentimiento de un impulso común en el que se pierde la individualidad y se confunden los sentimientos, en el que a pesar de la nostalgia del mundo que está por perderse, se renuncia conscientemente a la bondad de la vida. Es interesante encontrar en ambos una experiencia común y poder apreciar la forma en que cada uno la expresa. Veamos como cada autor saca el máximo provecho de la forma de escritura que ha elegido y cada uno logra propósitos claros y distintos. Empecemos con el relato de Manning: Estando una noche en sus habitaciones, llega a los soldados la noticia de su próxima partida para St. Pol en donde serán entrenados para el ataque:

IMMEDIATELY after dinner, a thrill of excitement passed rapidly from company to company: all parades were cancelled... they were to march to St Pol, and entrain there for the front. It was very curious to see how the news affected them; friends grouped themselves together, and talked of it from their individual points of view, but the extraordinary thing was the common impulse moving them, which gathered in strength until any individual reluctances and anxieties were swept away by it. A kind of enthusiasm, quiet and restrained because aware of all it hazarded, swept over them like fire or flood. Even those who feared made the pretence of bravery, the mere act of mimicry opened the way for the contagion, and another will was substituted for their own, so that ultimately they too gave themselves to it. They might fail or break, they might shrink back at the last in an agony of fear, but this overpowering impulse for the time being swept them on towards its own indeterminate ends, as one common impulse might move in a swarm of angry bees. (HPH: 173)

Manning transmite en estas líneas la manera en que la noticia de su próxima preparación para el frente afecta a los soldados, crea primero una imagen en movimiento de su reacción en conjunto: un impulso común los une y los mueve como a un todo, dejando lejos su individualidad, aunque no su conciencia: "They might fail or break, they might shrink back at the last in an agony of fear,

but this overpowering impulse for the time being swept them on towards its own indeterminate ends, as one common impulse might move in a swarm of angry bees", su conciencia de la cercanía de la guerra y de los riesgos que ésta implica se ha intensificado y, sin embargo, hay una fuerza mayor a ellos que los empuja a la batalla. La valentía a pesar del miedo se ha vuelto contagiosa. Para profundizar en el desarrollo de las emociones del soldado, Manning revela los pensamientos de Bourne y la melancolía que de ellos se desprende.

Bourne... felt a kind of melancholy, a kind of home-sickness, stilling the excitement which had filled him a little while ago. He watched the colour draining out of earth, leaving all its contours vague and gray, except where the shadowy woods and downs took a sharper outline against a sky as luminous and green as water flowing over limestone. Some stars, pallid as yet hung in it. He had the feeling that he had relinquished everything. It was not that silly feeling of sacrifice, the sense of being a vicarious atonement for the failure of others: the wind with which some men puff out an idle vanity. Memory drifted up on to the verge of his thought a phrase: la résignation, c'est la défaite de l'âme; but it was not quiet that for there was no sense of defeat. He had ceased, in some curious way, to have any self-consciousness at all; it was as though his mind were brimmed up with peace, with a peace that still trembled a little on its surface, as though a breath would suffice to spill it; though he had the certainty in his heart that presently it would become still, and mirror only the emptiness of the night.

The rhythm of all those tramping feet, slurring the stresses slightly, held him in its curious hypnosis. He was aware of it all only as one might be aware of a dream. (IPW, 174)

They laid themselves down, as they were to get a few hours' sleep; and Bourne, dropping off between the two of them, wondered what was the spiritual thing in them which lived and seemed even to grow stronger, in the midst of beastliness. (IPW, 176)

Después de contemplar la tierra, el cielo y sus estrellas, "He had the feeling that he had relinquished everything." Lo invade la nostalgia ante el sentimiento de pérdida, pero también lo invade el entusiasmo de grupo. A esta confusión se añade un sentimiento de rencor, de resentimiento hacia quienes han generado la guerra; no contempla su propia participación como un sacrificio pero sí reconoce su sufrimiento como resultado de la vanidad de ciertos hombres. Manning transmite en estos párrafos una mezcla de sentimientos encontrados, a pesar de su nostalgia ante la pérdida que han de sufrir en este camino, el abandono de este mundo, de su propia vida, hay una fuerza, "the spiritual thing", que los mueve en conjunto y que ellos siguen conscientemente sabiendo que están parados en el límite entre la vida y la muerte, y continúan. Se revela así el sentido de confusión que invade los corazones de estos soldados. Por otro lado, la tensión ante la amenaza y la confusión se ve intensificada por la seriedad del tono en el relato, se transmite seriamente la verdad y se enfatiza la gravedad de la situación: por lo pronto, los soldados han roto con su paz interna y, en cualquier momento, romperán con la vida misma. La

novela evoca así la esencia de la guerra como una fuerza destructora de la felicidad del hombre, consigo mismo y con el mundo que lo rodea.

Owen ofrece una experiencia semejante en "Spring Offensive", la confusión generada en el interior del soldado y dominada por el entusiasmo común que los une como grupo, aunque el poema va más lejos porque, por un lado presenta también el momento de un ataque que se desarrolla hasta la muerte y, por otro lado, la creación poética alcanza mayores profundidades. Una de las ventajas de la poesía es que se presta a un constante juego de palabras que generan experiencias novedosas en el relato narrativo. Cada buen poema ofrece una nueva vivencia, por las ideas expresadas pero también por su creación artística. "Spring Offensive" ofrece una experiencia inolvidable: el sentimiento momentáneo de formar parte a la vez de dos mundos excluyentes, la vida y la muerte.

Halted against the shade of a last hill,
They fed, and, lying easy, were at ease
And, finding comfortable chests and knees
Carelessly slept. But many there stood still
To face the stark, blank sky beyond the ridge,
Knowing their feet had come to the end of the world.

Marvelling they stood, and watched the long grass swirled
By the May breeze, murmurous with wasp and midge,
For though the summer oozed into their veins
Like the injected drug for their bones' pains,
Sharp on their souls hung the imminent line of grass,
Fearfully flashed the sky's mysterious glass.

Hour after hour they ponder the warm field --
And the far valley behind, where the buttercups
Had blessed with gold their slow boots coming up,
Where even the little brambles would not yield,
But clutched and clung to them like sorrowing hands;
They breathe like trees unstirred.

Till like a cold gust thrilled the little word
At which each body and its soul begird
And tighten them for battle. No alarms
Of bugles, no high flags, no clamorous haste --
Only a lift and flare of eyes that faced
The sun, like a friend with whom their love is done.
O larger shone that smile against the sun, --
Mightier than his whose bounty these have spurned.

So, soon they topped the hill, and raced together
Over an open stretch of herb and heather

Exposed. And instantly the whole sky burned
With fury against them; and soft sudden cups
Opened in thousands for their blood; and the green slopes
Chasmed and steepened sheer to infinite space.

* * *

Of them who running on that last high place
Leapt to swift unseen bullets, or went up
On the hot blast and fury of hell's upsurge,
Or plunged and fell away past this world's verge,
Some say God caught them even before they fell.

But what say such as from existence' brink
Ventured but drave too swift to sink.
The few who rushed in the body to enter hell,
And there out-fiending all its fiends and flames
With superhuman inhumanities,
Long-famous glories, immemorial shames -- --
And crawling slowly back, have by degrees
Regained cool peaceful air in wonder -- --
Why speak they not of comrades that went under? ⁶

En "Spring Offensive" se recibe de golpe el sentimiento de pérdida de equilibrio. Son varios los recursos poéticos que están presentes para provocar el efecto de vértigo y de caída. Por un lado el poema está cargado de imágenes que presentan la llegada a un punto final, al límite de un camino:

Halted against the shade of a last hill,
.....

To face the stark, blank sky beyond the ridge,
Knowing their feet had come to the end of the world.
.....

Sharp on their souls hung the imminent line of grass,
Fearfully flashed the sky's mysterious glass.
.....

So, soon they topped the hill, and raced together
.....

Opened in thousands for their blood; and the green slopes
Chasmed and steepened sheer to infinite space.
.....

Of them who running on that last high place
.....

Or plunged and fell away past this world's verge,
Some say God caught them even before they fell.

⁶ Wilfred Owen, *Op. cit.*, pp. 52-53.

.....
But what say such as from existence' brink

Todas estas imágenes generan la sensación de algo que está por terminarse o por perderse. Por otro lado, el poema sigue una caída vertical, presentando, desde los puntos más altos de la naturaleza, el cielo y la serranía, hasta caer a las profundidades de un infierno en la tierra. Finalmente, el ritmo del poema ayuda a generar la sensación de desequilibrio: primero es un ritmo lento y meditativo que hace resaltar la tensión de los soldados en aparente tranquilidad, después se acelera para remarcar la llegada del ataque, hasta la palabra "Exposed", a partir de aquí el ritmo toma todavía más velocidad dando el efecto de precipitación:

And instantly the whole sky burned
With fury against them; and soft sudden cups
Opened in thousands for their blood; and the green slopes
Chasmed and steepened sheer to infinite space.

empieza entonces la abrupta caída hacia el infierno.

El poema relata la experiencia de participar en una ofensiva, desde la llegada a lo más alto de las montañas (cuya descripción recuerda una vez más el lenguaje de Keats: "... the long grass swirled/ By the May breeze, murmurous with wasp and midge..." en la dulzura y lentitud de las palabras), la tensión de la espera, el ataque y la muerte. Puede dividirse en cuatro momentos, los mismos que el ritmo ayuda a resaltar:

La primera parte transmite el sentimiento de extrema tensión en la que los soldados se ven sometidos ante la amenaza de un ataque, y termina con una frase muy significativa: "They breathe like trees unstirred" que revela la extrema presión de estos momentos. En esta parte, Owen hace énfasis en la bondad de la naturaleza hacia el hombre:

Marvelling they stood, and watched the long grass swirled
By the May breeze, murmurous with wasp and midge,
For though the summer oozed into their veins
.....

Hour after hour they ponder the warm field -- -
And the far valley behind, where the buttercups
Had blessed with gold their slow boots coming up,
Where even the little brambles would not yield,
But clutched and clung to them like sorrowing hands;

Los soldados todavía disfrutaban la brisa, el calor del campo, las flores que los bendicen y las zarzas que aparecen en un intento por protegerlos. No podemos saber si esto forma parte de la percepción real del poeta o es ya parte de su imaginación, lo importante es que estas imágenes permiten la entrada al interior del soldado que reconoce lo maravilloso del mundo en que habita y

que sin embargo, está a punto de abandonar. Por otro lado, Owen enfatiza la conciencia del soldado de estar poniendo su vida en manos de la fortuna

But many there stood still
To face the stark, blank sky beyond the ridge,
Knowing their feet had come to the end of the world.

Sharp on their souls hung the imminent line of grass,
Fearfully flashed the sky's mysterious glass.

En su incertidumbre, miran el cielo como si fuera una bola mágica, un espejo que esconde un misterio, tratando de saber si son sus últimos momentos sobre la tierra, porque saben que sus pies han llegado al fin del mundo ¿A quién le tocará regresar vivo? "Sharp" y "imminent" son palabras que sugieren que, por lo pronto, no hay vuelta atrás. El soldado continúa consciente, pero no deseoso: la frase "... their slow boots coming up" es muestra de su reticencia, de su miedo al sufrimiento y a la muerte. Y después de todo, ¿por qué han de abandonar un mundo en el que hay tanta belleza?

Viene entonces el segundo momento, la llamada al ataque, una llamada silenciosa en la que sólo se escucha "the little word". Pero ¿cómo se escucha! "like a cold gust thrilled the little word", una pequeña palabra que se siente como una ráfaga helada. Este sentimiento revela la crisis emocional por la que atraviesan los soldados bajo la tensa espera de lo que en un instante ha de quitarles la vida. También se sugiere la pérdida de individualidad: "Till like a cold gust thrilled the little word / At which each body and its soul begird / And tighten them for battle..." cada acción presentada en el poema se realiza en conjunto como si todos los soldados fueran un mismo cuerpo que, a pesar de la reticencia de cada una de sus partes, sigue adelante.

"Spring Offensive" va más allá de esta experiencia de confusión para darle seguimiento con la llegada de un ataque. Este, una vez lanzado, rompe completamente la armonía de la vida humana en la naturaleza:

And instantly the whole sky burned
With fury against them; and soft sudden cups
Opened in thousands for their blood; and the green slopes
Chasmed and steepened sheer to infinite space.

Presenciamos aquí la visión de un mundo amenazante que se ha vuelto ahora en contra de ellos, las imágenes toman fuerza en su contraste con la contraparte del primer momento: el cielo lejos de su anterior tranquilidad se levanta ahora con furia, y en una imagen semejante a las flores que momentos antes bendecían los pies de los soldados, "sudden cups" se expanden ahora sedientas de su sangre, es la tierra destrozada por granadas. Owen les da nueva vida a las palabras, les da una nueva significación con relación a estas dos realidades: la naturaleza amable y la naturaleza

acechante, su lenguaje logra hacernos sensibles ante la presencia de dos universos opuestos, el bien y el mal. La última imagen de esta estrofa me parece muy significativa con respecto a la crisis emocional de los soldados: "the green slopes / Chasmed and steepened sheer to infinite space"; Owen había plasmado hasta aquí un mundo compacto, con sus límites, con sus finales de camino; de pronto se abre la posibilidad a otro espacio, un espacio infinito, que trae consigo la sensación de vértigo ante lo que no tiene fin, lo que nunca termina, que sugiere ya la pérdida total de equilibrio en el interior del soldado.

Por otro lado, creo que Owen juzga en "Spring Offensive" las acciones de los soldados. ¿Es ésta la venganza de la naturaleza contra la que ellos han atentado? En todo caso, reconoce en la guerra la fuerza destructora de la relación entre el hombre y su mundo natural, un mundo que ha sido creado para él, y revela la atrocidad que está sucediendo: el hombre es capaz de ir contra su propia naturaleza y destruirla con su fuerza brutal, destruirse a sí mismo mediante "superhuman inhumanities".

Después de los puntos suspensivos viene un tono de meditación para la conclusión, la última parte del poema. Incluso en esta parte, que es una meditación sobre los soldados que salieron vivos de este infierno, queda la evidencia de la falta de armonía en sus vidas: En su secreto, "Why speak they not of comrades that went under?", esconden el dolor de sus recuerdos.

Este poema es mucho mejor que los que había escrito antes de 1917 en torno a la naturaleza. Owen madura muy rápido artísticamente gracias a la guerra. Aquí Owen presenta un momento de guerra, pero comparte también su imaginación creativa que enriquece la experiencia de lectura y despierta la nostalgia por el amor y la felicidad que deberían encontrarse en la Tierra.

La imaginación poética

I believe that man will not only endure: he will prevail. He is immortal not because he alone among creatures has an inexhaustible voice but because he has a soul, a spirit capable of compassion and sacrifice and endurance. The poet's, the writer's duty is to write about these things. It is his privilege to help man endure by lifting his heart, by reminding him of the courage and honor and hope and pride and compassion and pity and sacrifice which have been the glory of his past. The poet's voice need not merely be the record of man; it can be one of the props, the pillars to help him endure and prevail.

William Faulkner

En este último capítulo hago énfasis en la diferencia en los efectos que generan dos formas de escribir, una basada únicamente en la percepción y otra en la que la imaginación creativa interviene en la descripción del mundo percibido para dar lugar a uno nuevo.

El lenguaje en la narración de *Her Privates We* recrea una atmósfera realista, un mundo que, si bien es cierto, no conocemos en su totalidad, tampoco nos es totalmente ajeno, es un mundo humano del que bien podríamos formar parte:

The roads were dusty, a lot of the route pavé, hot and unyielding to the feet, and the flat stones worn or shifted to an uneven surface; while the sycamores or poplars bordering the sides were not close enough to give much shelter from a pitiless sun. At the end of the second day's march after leaving Beaumetz, they halted under a stone wall which must have been about fifteen feet high, with a single arched gateway opening in it. On the other side of the road pollard willows leaned away from them to overhang a quick-flowing little river, full of bright water. (HPW, 66)

Aquí los detalles que conforman la descripción dejan ver algo más que una atmósfera realista, forman un conjunto de imágenes que sugieren también la hostilidad del ambiente; han pasado dos días en que los soldados han marchado aguantando un calor inclemente desde la cabeza hasta los pies y "On the other side of the road pollard willows leaned away from them..." La descripción se basa en el mundo percibido y lo recrea, mediante el uso de imágenes visuales representa elementos provenientes de la naturaleza o de la creación humana. De esta manera se logra introducir al lector en un mundo semejante al suyo y, a pesar de que gran parte de las situaciones resulten ajenas para él, Manning lo acerca a los soldados por un lado introduciéndolo en su medio ambiente y, por el otro, poniendo en juego su sensibilidad alrededor de las vivencias de estos soldados como seres humanos. También los momentos de guerra se describen realísticamente:

The sound of the big shells, and the sight of the crater, quickened their apprehension of danger, without raising it to the point of fear. One's sensibility seemed to grow finer, more acute, while at the same time it became somewhat distorted. In the distance a star shell would rise, and as its light dilated, wavered and failed, one saw against it the shattered trunks and boughs of trees, lunatic arms uplifted in imprecation, and as though petrified in a moment of shrieking agony. The communication trench was deep, and one looked up out of it to a now tranquil sky, against which the same stark boughs were partly visible. Then, on the right appeared the ruins of a shattered farm, an empty corpse of a building. There was for Bourne an inexplicable fascination in that melancholy landscape: it was so still, so peaceful, and so extraordinarily tense. One heard a shell travel overhead, or the distant rattle of a machine-gun, but these were merely interruptions of a silence which seemed to touch the heart with a finger of ice. (*IPP*, 198-199)

The whole air suddenly became alive, and crash after crash filled the town. They were stunned, and petrified, for a moment. More of the mud wall fell away, and there was a landslide of tiles. They cowered down, as though they wanted to shrink away to nothing. It was heavy stuff coming over. One shell struck the *Café de la Jeunesse*, and another corner of it went flying in all direction; loose tiles kept falling, and the walls rapidly became threadbare lath, merely from the effects of the concussion. Bourne felt himself shaking, but they couldn't stay there. (*IPP*, 214)

Estas líneas sitúan el incidente en un lugar preciso. El lector no puede escaparse de esta situación, todo está dado y detallado de forma que no hay lugar para la confusión ni para la participación activa del lector en la construcción imaginaria de las circunstancias. Los sonidos y las imágenes visuales son claros y no dan lugar a dudas. Es el sonido proveniente de las granadas y es un mundo real y concreto el que se desmorona. Manning recrea la situación a partir de sus recuerdos, plasma en estas palabras lo que él percibió mediante sus sentidos y expone sus sentimientos ante estas circunstancias. La descripción y la sensibilidad en el relato despiertan las emociones del lector que puede reconocer en él varios elementos de su mundo y de su condición humana.

Owen trabaja también con base en el mundo percibido, pero va más allá para recrear en su lenguaje una mezcla de su percepción con su imaginación creativa. Esta combinación da como resultado una gran riqueza y novedad en el lenguaje que, aun cuando presenta un mundo más cercano a la fantasía que a la realidad, provoca emociones más fuertes e indelebles que el lenguaje de Manning. Su poema "The Show", que muestra una de las impresiones más escalofrantes del frente de batalla, es prueba de su poderosa imaginación creativa.

"The Show" es un emblema de la fragilidad del ser humano. Las imágenes visuales, que se forman en la mente del lector, muestran un conjunto de seres exhaustos en su máximo esfuerzo por sobrevivir ante una poderosa fuerza que los oprime. Estas imágenes representan a los soldados y su alrededor en uno de los momentos más extenuantes de una batalla, pero Owen decide mostrarnos ya no la realidad tal cual como la percibe, sino mezclada con su mundo imaginario. Así, estas criaturas que se originan en la realidad percibida por el poeta, pasan a

formar parte de un mundo fantástico, que parece no representar más que las pesadillas de un loco y que, sin embargo, transmite con gran intensidad y con profundo dolor una realidad concreta y universal que, hasta ahora, no ha dejado en paz a la humanidad: la brutalidad de la guerra.

My soul looked down from a vague height with Death,
As unremembering how I rose or why,
And saw a sad land, weak with sweats of dearth,
Gray, cratered like the moon with hollow woe,
And pitted with great pocks and scabs of plagues.

Across its beard, that horror of harsh wire,
There moved thin caterpillars, slowly uncoiled.
It seemed they pushed themselves to be as plugs
Of ditches, where they writhed and shrivelled, killed.

By them had slimy paths been trailed and scraped
Round myriad warts that might be little hills.

From gloom's last dregs these long-strung creatures crept,
And vanished out of dawn down hidden holes.

(And smell came up from those foul openings
As out of mouths, or deep wounds deepening.)

On dithering feet upgathered, more and more,
Brown strings towards strings of gray, with bristling spines,
All migrants from green fields, intent on mire.

Those that were gray, of more abundant spawns,
Ramped on the rest and ate them and were eaten.

I saw their bitten backs curve, loop, and straighten,
I watched those agonies curl, lift, and flatten.
Whereat, in terror what that sight might mean,
I reeled and shivered earthward like a feather.

And Death fell with me, like a deepening moan.
And He, picking a manner of worm, which half had hid
Its bruises in the earth, but crawled no further,
Showed me its feet, the feet of many men,
And the fresh-severed head of it, my head.⁷

Al inicio, "The Show" presenta un distanciamiento entre el poeta y la escena que mira:

My soul looked down from a vague height with Death,
As unremembering how I rose or why,

⁷ Wilfred Owen, *Op. cit.*, pp. 50-51.

Esta distancia justifica que la visión no sea clara y permite la entrada de la fantasía creativa para describir lo que se percibe:

And saw a sad land, weak with sweats of dearth,
Gray, cratered like the moon with hollow woe,
And pitted with great pocks and scabs of plagues.
Across its beard, that horror of harsh wire,
There moved thin caterpillars, slowly uncoiled.

El poeta ve "una" tierra, no se sabe en donde, pero impacta por su escalofriante aspecto, picada con hoyos y costras, plagada; ya esta imagen sugiere un mundo de dolor, una tierra que ha sido maltratada. Aparecen entonces los gusanos cuya delgadez evoca el sentido de fragilidad. Lo importante aquí es que aunque Owen usa imágenes que crean un mundo desconocido, sus palabras son tan sugestivas que evocan, mediante la fantasía, una realidad.

There moved thin caterpillars, slowly uncoiled.
It seemed they pushed themselves to be as plugs
Of ditches, where they writhed and shrivelled, killed.

A través de la visualización de estos gusanos en movimiento Owen nos sugiere el interior, los sentimientos de estas criaturas, los soldados. La imagen de estos seres que se desenrollan lentamente revela, por la lentitud del movimiento, cierta dificultad que puede ser consecuencia de dolor, pero también la precaución y el miedo a ser vistos y atacados. "they pushed themselves" es un movimiento que evoca su resistencia, su lucha por la sobrevivencia, pero al mismo tiempo su pequeñez y su derrota: "to be as plugs / Of ditches, where they writhed and shrivelled, killed", a pesar de su enorme esfuerzo. Imágenes como "long-strung creatures crept" o "Brown strings towards strings of gray" resaltan la tensión muscular de los soldados bajo los efectos de la guerra. La materia de los gusanos resulta ser muy sugerente, aquí son como cuerdas que se estiran incansablemente, "long-strung". En la imagen a continuación la maleabilidad de los gusanos es muy eficaz para evocar la fragilidad del ser humano,

I saw their bitten backs curve, loop, and straighten,
I watched those agonies curl, lift, and flatten.

los movimientos de los gusanos se asocian a los movimientos musculares y nerviosos de los soldados, son imágenes muy poderosas para mostrar al ser humano en destrucción, que se deforma y se desintegra y revelan su impotencia ante una fuerza invencible. Owen logra crear una atmósfera de miseria en la que las formas se deforman y destruyen ante los ojos del lector "I saw their bitten backs curve, loop, and straighten, I watched those agonies curl, lift, and flatten," para

mostrar al ser humano en su dolor y debilidad ante la derrota. Estas imágenes son de las más sugerentes que he leído y seguramente alcanzan el corazón de cualquier persona sensible.

Finalmente Owen se decide a especificar abiertamente que está hablando del ser humano,

And He, picking a manner of worm, which half had hid
Its bruises in the earth, but crawled no further,
Showed me its feet, the feet of many men,
And the fresh-severed head of it, my head.

por si hubiera un lector despistado. Cualquiera, sin embargo puede perderse en la situación y relacionarla con otra distinta a una guerra, como una peste o una enfermedad, pero lo que sí resulta inevitable es reconocer en estas palabras la revelación del más profundo dolor humano.

Es enorme la diferencia entre lo que alcanza a transmitir la imaginación creativa, y lo que nos transmite una imagen que se ha formado únicamente con la percepción. La búsqueda creativa de imágenes abandona una realidad percibida y ofrece un mundo nuevo que, sin embargo, no sólo representa la realidad de la que se desprende, sino que intensifica su significado. En "The Show" la imaginación del autor es tan original que al mismo tiempo que se aleja de la realidad, nos ancla profundamente en el mundo del dolor y la fragilidad humanos, ya independientemente de la situación. A pesar de referirse a una situación particular, las imágenes generan un sentido de universalidad ya que pueden referirse al dolor ante una catástrofe, una enfermedad, o la pérdida de algo tan querido como en este caso es nada menos que la vida. Es decir, la experiencia de lectura se ha ampliado, los sentimientos transmitidos son ya universales y pueden tener sentido para todo lector. Owen expresa en este poema su profunda aflicción ante la desintegración del ser humano.

Conclusiones

Leer *Her Privates We* y los poemas de guerra de Wilfred Owen es adentrarse en un mundo confuso y doloroso. Ambas obras son estremecedoras por su sinceridad, lejos de glorificar grandes héroes y batallas, presentan la guerra como una fuerza destructora entre el hombre y la felicidad. Pero más allá de su importancia histórica, ambas ofrecen la oportunidad de una experiencia artística muy particular. Haberlas escrito es muestra de una gran cualidad, una mezcla de sensibilidad e inteligencia de la que ambos autores hicieron prueba en la difícil labor de transmitir, artísticamente, los horrores de la guerra. La experiencia de lectura es distinta en cada una, por el lenguaje y la perspectiva, es decir, por la forma de abordar los incidentes.

En *Her Privates We* los eventos se presentan uno tras otro y no podemos tener una visión de golpe, como en las artes plásticas. La ventaja es que el lector disfruta de diversos aspectos y detalles que enriquecen su experiencia. La poesía de Owen exige menos tiempo de lectura, es cierto, las imágenes visuales que crea en ella están muy cercanas a la pintura, al arte gráfico, de manera que en poco tiempo el lector recibe impresiones fuertes que lo hacen sentir profundamente. Sin embargo, en cuanto a actividad intelectual su poesía es mucho más exigente. En sus poemas Owen juega con las palabras de forma más creativa para poder plasmar sus experiencias en cohesión, esto exige una inteligencia activa también por parte del lector. Es decir, las palabras no ofrecen todo lo necesario para experimentar el lenguaje poético que proviene ya no sólo de la percepción sino de la imaginación, el lector tiene mucho que aportar, su sensibilidad, su inteligencia, incluso su creatividad. Pero es precisamente por esta participación más activa que permite la creatividad del lector, que la experiencia en estos poemas alcanza mayores profundidades y es más enriquecedora.

Ambas obras se complementan, leer únicamente a Owen implicaría no comprender las razones por las que se siguió peleando en medio de tanto sufrimiento. Manning da un poco de luz entre tanta oscuridad: la extensión del relato le permite dar unidad al desarrollo de las cosas y de los personajes y recrearlos en su dolor, pero también en sus sentimientos positivos, presentando momentos de distracción, de tranquilidad y de amor, fuente de la fortaleza que estos hombres necesitaron para seguir adelante en la batalla. Pero no leer a Owen sería perder la oportunidad de una experiencia muy cercana y profunda, lograda mediante la muestra constante de la brutalidad de la guerra.

Por otro lado, mientras Owen revela un claro rechazo a la guerra, Manning no toma postura, tiene interés en presentar el sentir y el pensamiento de los soldados, como lo escribe en la introducción a su novela: "... my concern has been with the anonymous ranks whose opinion I

have tried to represent faithfully.” Pero en ningún momento revela su propia postura. Sin embargo no se cansa de mostrar de su sensibilidad, su novela es un relato sumamente sensible de su percepción sobre los soldados y la guerra que él describe como “...a peculiarly human activity, ... a crime against mankind, ... (but) also the punishment of a crime.” En este sentido Owen nos da más de sí mismo, ya que su poesía sí revela su postura ante la guerra, su absoluta condena, y no sólo eso, sino que logra revivir su propia tormenta interior bajo estas circunstancias, haciéndola vibrar en el corazón del lector. La obra de Wilfred Owen es un grito ante los momentos más intensos de dolor y de confusión. El horror y el sufrimiento se ven impulsados por la fuerza de su lenguaje y, por otro lado, su mezcla de realismo e imaginación poética hacen de su poesía una experiencia muy especial. Si la guerra no lo hizo poeta, si impulsó su desarrollo emocional que lo llevó a convertirse en un gran poeta.

Bibliografía

- Banerjee, A, *Spirit Above Wars*. The Macmillan Company of India Limited, Delhi, 1975.
- Blunden, Edmund, *War Poets, 1914-1918*. Longmans, Green and Co., Londres, 1958.
- Forster, E. M., *Aspectos de la novela*. Ed. Debate, Madrid, 2000.
- Fussell, Paul, *The Great War, A Modern Memory*. Oxford University Press, Nueva York, 1975.
- Hibberd, Dominic, *Wilfred Owen*. Longmans, Green and Co., Londres, 1975.
- Keats, John, "Ode to a Nightingale", *The Complete Poems*. Penguin Books, Londres, 1988, p. 346.
- Kundera, Milan, *El arte de la novela*. Ed. Vuelta. S.A. de C.V., México D.F., 1988.
- Kernode, Frank y Hollander John, *The Oxford Anthology of English Literature*. V. I y II, Oxford University Press, Nueva York, 1973.
- Manning, Frederic, *Her Privates We*. Pan Books Ltd., Londres, 1967.
- Owen, Wilfred, *The Collected Poems of Wilfred Owen*. New Directions Books, Nueva York, 1965.
- Owen, Wilfred, *Wilfred Owen, Selected Letters*. Ed. John Bell, Oxford University Press, Oxford, 1998.
- Perkins, David, *A History of Modern Poetry. From the 1890s to the High Modernist Mode*. Harvard University Press, Cambridge, Massachusettes, 1976.
- Pimentel, Aurora, *El Relato en Perspectiva*. Siglo XXI Editores, México D.F., 1998.
- Welland, D. S. R., *Wilfred Owen, a Critical Study*. Chatto and Windus, Londres, 1960.
- Williams, Meryn, *Wilfred Owen*. The Cromwell Press, Melksham, 1993.